

Reporte de Situación

01

Reporte de situación Numero:

Lugar y fecha de emisión: 22 de marzo 2022 Hora: 09:00 horas

Preparado por: Jany Ibarra

Teléfono: 58439110

Información General:

TORMENTA TROPICAL ETA E IOTA EN GUATEMALA:

El Centro Nacional de Huracanes de Estados Unidos (NHC) emitió un aviso público el sábado 31 de octubre, en el que indicó que una depresión tropical se estaba formando en el Caribe, y llegaría a Centroamérica en forma de huracán.

Desde ese día, el Centro pronosticó que la lluvia provocaría “inundaciones catastróficas y potencialmente mortales, junto con deslizamientos de tierra en áreas de terrenos más altos de Centroamérica”. Al menos siete días antes de que Eta llegara a Guatemala, los pronósticos meteorológicos anticiparon la posibilidad de lluvias extremas en áreas que fueron afectadas por las tormentas.

El lunes 2 de noviembre de 2020, Eta entró en Nicaragua como huracán de categoría 4.

Tres días después de la alerta del NHC, el martes siguiente, la Coordinadora Nacional para la Reducción de Desastres (Conred) envió una notificación a gobernadores departamentales y alcaldes en la que indicó que “para los próximos días se podrían presentar lluvias importantes en el país asociados a efectos indirectos” de Eta.

La Conred pidió que se socializara la información a Centros de Operaciones de Emergencia (COE) organizaciones, instituciones y representantes de sociedad civil, y que se realizaran las acciones preventivas que se consideraran necesarias “para salvaguardar la vida e integridad de la población en sus territorios”.

Eta entró a Guatemala el jueves 5 de noviembre, como tormenta tropical: como un ciclón con vientos y lluvias intensas. Lo hizo cinco días después de la alerta científica y dos días después del anuncio de la Conred. Pero el aviso no llegó a todas las comunidades afectadas y a varias lo hizo tarde.



Porque nadie fue a avisarles, porque cuando lo hicieron a través de las radios o las televisiones, ya estaban incomunicados o porque no tenían cómo moverse.

Algunas personas, a pesar de los avisos, prefirieron quedarse en sus casas, ante la amenaza de robos. Muchas confiaron en que el agua de las inundaciones no les llegaría y algunas nunca imaginaron que sus viviendas quedarían soterradas por los deslizamientos.

Después de Eta, llegó una calma de días, en la que mucha gente que se había logrado evacuar no pudo regresar a sus viviendas. Las casas seguían inundadas (a pesar de que la lluvia había parado, el agua de las inundaciones en algunos lugares no dejaría de subir), sumergidas en lodo, o directamente habían desaparecido bajo la tierra. Entonces la Conred habló de 144,000 personas afectadas, 116 desaparecidas y al menos 12 fallecidas.

Una semana después, apareció Iota. Alcanzó la categoría 5 y a Guatemala llegó el 17 de noviembre. La Conred emitió avisos tres días antes, similares a los de Eta. El 16 de noviembre, además, instó a los alcaldes a que realizaran las evacuaciones que considerara necesarias.

Los avisos de la coordinadora no fueron suficientes, ni con Eta, ni con Iota. Según la Conred, en total, 1,794,671 personas fueron damnificadas en los siete departamentos. Alta Verapaz, Izabal y Quiché fueron los departamentos más dañados. Huehuetenango, Petén, Zacapa y Chiquimula también sufrieron daños graves.

Nombre de la Emergencia:	INSEGURIDAD ALIMENTARIA
Fecha de inicio de la emergencia:	31/10/2020
Fecha del SitRep:	21/03/2022
País:	Guatemala
Departamentos con afectaciones:	Alta Verapaz, Izabal, Quiché, Huehuetenango, Petén, Zacapa y Chiquimula.
Municipios:	<p>Alta Verapaz: Coban, San Cristóbal Verapaz, Santa Cruz Verapaz, Tactic, San Juan Chamelco, Tamahú, Chisec, Raxruja, San Pedro Carcha, Tucuru.</p> <p>Izabal: Livingston, El Estor, Puerto Barrios, Morales, Los amates.</p> <p>Quiché: Ixcán, Chajul, Nebaj, San Juan Cotzal, Cunen, Chicaman, Uspantan.</p> <p>Huehuetenango: Huehuetenango, Nentón, Cuilco, La Libertad, San Mateo Ixtatán, Barillas, Santa Eulalia, Soloma, San Juan Ixcoy, Chiantla, Todos los Santos Cuchumatanes, San Sebastián Huehuetenango,</p>



	Colotenango, San Pedro Necta, Santa Barbara, Aguacatan. Peten: La Libertad, Dolores, Sayaxché, Poptún, San Luis. Zacapa: Teculután, Rio Hondo, Gualan, La unión, Huite, San Diego, Usumatlan, Cabañas. Chiquimula: Jocotán, Camotán, Olopa, Esquipulas, Ipala, San José la arada, San Juan la Hermita.
Comunidades afectadas:	No se tiene el registro
Organizaciones de la Mesa con presencia en la zona:	ASECSA, ASEDE, ACCSS, ASDENA
Datos de Persona de contacto:	Jany Ibarra
Comentarios:	

Marque con "X" el tipo de evento asociado en la emergencia

<input type="checkbox"/>	Huracán	<input checked="" type="checkbox"/>	Tormenta-depresión/ tropical	<input type="checkbox"/>	Lluvia torrencial
<input type="checkbox"/>	Deslizamiento	<input type="checkbox"/>	Terremoto	<input type="checkbox"/>	Inundación
<input type="checkbox"/>	Sequía	<input type="checkbox"/>	Tsunami	<input type="checkbox"/>	Incendio
<input type="checkbox"/>	Desplazamiento interno forzado	<input type="checkbox"/>	Migración al exterior	<input type="checkbox"/>	Erupción volcánica
<input type="checkbox"/>	Epidemia	<input type="checkbox"/>	Helada - granizada	<input type="checkbox"/>	Contaminación
<input type="checkbox"/>	Tormenta eléctrica	<input type="checkbox"/>	Explosión	<input type="checkbox"/>	Disturbio
Otro, especifique: Inseguridad Alimentaria por la perdida de medios de vida.					

1. Contexto corto (Resumen de afectaciones):

La cantidad de lluvia caída durante Eta y Iota en extensas áreas de los departamentos de Alta Verapaz, Quiché, Huehuetenango, Petén, e Izabal entre otros, alcanzó valores muy altos. Por ejemplo, en algunas áreas de Alta Verapaz llovió entre 150 y 200 milímetros en 24 horas. Según algunas estimaciones, esto



ocurre solamente una vez cada 10 a 50 años, pero en noviembre del 2020, ocurrió dos veces en menos de un mes.

Las inundaciones también afectaron áreas muy extensas. Como es usual en este tipo de tormentas, los grandes sistemas fluviales, como el río Motagua, inundan amplias extensiones adyacentes y de poco relieve, algo que también pasó de forma similar durante el huracán Mitch en 1998.

Las áreas inundadas en el valle del Motagua excedieron los 400 kilómetros cuadrados, incluyendo grandes extensiones de cultivos de palma, banano, pastizales para crianza de ganado y otros productos agrícolas que se cultivan a gran escala.

Centros poblados, como la cabecera municipal de Morales, Izabal, también fueron afectados. Las inundaciones del valle del Motagua impactaron principalmente en áreas de los departamentos de Izabal y Zacapa, Otros ríos mayores también provocaron inundaciones: el río Polochic, el río Cahabón (que afectó directamente a las ciudades de Cobán y San Pedro Carchá), el río La Pasión (que afectó a la ciudad de Sayaxché), y el río Usumacinta.

A diferencia de las inundaciones asociadas a ríos, en un área extensa del departamento de Alta Verapaz ocurrieron otras asociadas al flujo de agua subterránea en terrenos kársticos, como fue el caso de Campur, aldea Chimote, Sesajal en San Pedro Carchá.

En el área del municipio de Chisec también se presentaron inundaciones considerables por el desbordamiento lo que limitó el acceso a las comunidades afectadas para prestarles ayuda en el momento de la emergencia.

2. Seguridad:

Alta Verapaz, Huehuetenango, Quiché, Izabal y Chiquimula, fueron impactados por Eta e Iota y son parte del corredor que atraviesan los flujos mixtos de migrantes y refugiados o son departamentos altamente receptores de migrantes retornados, sufriendo directamente el impacto de hasta tres crisis: alto niveles de inseguridad alimentaria y nutricional.

3. Situación Humanitaria en General:

Las tormentas Eta y Iota llegaron a agrandar con toda su fuerza una herida que ya estaba en carne viva. La de la inseguridad alimentaria, la pobreza, la enfermedad, la precariedad. Pusieron en evidencia la desatención del Estado hacia las personas que habitan en medio de montañas, a la orilla de lagos y ríos, en cerros pelados, a la intemperie.

En lugares donde una diarrea puede ser mortal, donde la lluvia hace que se muevan laderas y se corten caminos y carreteras, donde, cuando tiembla, la tierra parece convertirse en polvo bajo los pies. Miles de personas viven vulnerables a los fenómenos naturales y al cambio climático.

Es un ciclo. Después de las tormentas: el hambre, la miseria, el olvido.

Las personas de comunidades de Alta Verapaz, de Izabal, de Quiché, perdieron sus casas, sus cosechas y, algunos, a sus familias.



Algunos datos recientes confirman este panorama: Alta Verapaz es el departamento con menor cobertura eléctrica en todo el país; en 2021 ocupó el primer lugar de mortalidad en niños por desnutrición aguda con 23 casos; ocupa el segundo lugar en embarazos en adolescentes de 10 a 19 años, así como de nacimientos en madres de ese mismo rango de edad y de las tasas más bajas de vacunación contra el COVID-19, entre otros.

En el departamento ocho de cada diez habitantes viven en situación pobreza, de los cuales la mitad está en pobreza extrema, de acuerdo con la última Encuesta Nacional de Condiciones de Vida -2014-. Una realidad ligada a los altos índices de inseguridad alimentaria aguda que hay entre la población. Alta Verapaz tiene 1 millón 355,134 habitantes, y el 22% de los hogares ya agotaron sus reservas de alimento y para subsistir emplean estrategias de crisis y emergencia, en este punto, quienes tienen posesiones las venden, gastan los pocos ahorros que tienen, recurren a préstamos de dinero, reducen los gastos de salud -como compra de medicamentos- y de educación, todo para poder tener comida en su mesa.

La Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases (CIF) indica que la condición de estos hogares no mejorará en los próximos meses. La proyección es que sigan así hasta enero del 2022, alimentándose como pueden, y esto llevará a más niños con hambre y enfermos, y más muertes por desnutrición aguda.

A la crisis alimentaria que vive cerca de un millón de personas en Alta Verapaz se añade otro agravante que se ensaña con la niñez, el poco acceso a los servicios de salud, y esa es una de las complejidades a tomar en cuenta en el departamento.

Los puestos y centros de salud están distantes a las comunidades. Eso obliga a que los padres de familia caminen largas distancias para llevar a sus hijos a consulta cuando están enfermos, y dejar a los demás niños al cuidado de familiares o solos. Implica también pagar transporte, un dinero que no tienen.

4. Afectaciones por el evento:

TORMENTA TROPICAL ETA/IOTA:

DAMNIFICADOS	DEPARTAMENTOS AFECTADOS	EVACUADOS	ALBERGADOS	FALLECIDOS	DESAPARECIDOS
1,794,671	07	300,000	43,000	54	100*



	<ul style="list-style-type: none"> • Alta Verapaz • Izabal • Quiché <p>fueron los departamentos más dañados</p> <ul style="list-style-type: none"> • Huehuetenango • Petén • Zacapa • Chiquimula <p>también sufrieron daños graves.</p>				
--	--	--	--	--	--

*La institución indica que hay 100 personas desaparecidas y 54 fallecidas, aunque algunos especialistas afirman que es posible que exista un subregistro. Según el análisis de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia (Segeplan), al menos 60 personas murieron por ahogamiento o sepultadas.

MEDIOS DE VIDA:

Según los datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), comunidades y municipios de Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chiquimula, El Progreso, Huehuetenango, Izabal, Jalapa, Jutiapa, Petén, Quiché, Santa Rosa y Zacapa reportaron, después del paso de Eta y Iota, daños a cultivos de maíz, frijol, café, cardamomo, árboles frutales y hortalizas, entre otros. La mayoría de estos cultivos eran de subsistencia.

El ministerio estima un área dañada de casi 136,000 hectáreas y más de 200,000 familias afectadas. La pérdida económica sería de casi Q900 millones.

SEGURIDAD ALIMENTARIA:

A muchas de las familias, que se dedican a la agricultura para autoconsumo o para ventas en mercados y que viven casi al día, las tormentas les golpearon aún más fuerte. Arrasaron con sus cosechas, que estaban listas para ser recogidas en noviembre, y ahora, meses después, o no han podido volver a plantar porque el terreno fue demasiado afectado, o lo han hecho a destiempo, ya



que la época de siembra era en noviembre y diciembre. No tienen garantía de que los cultivos se den con la misma calidad.

El hambre llegó a algunas comunidades, pero en otras, alejadas de los municipios, siempre había estado.

Datos del Sistema de Información Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional de Guatemala (Siinsan), indican que, de enero al 17 de abril de 2021, se registraron 68,242 casos de desnutrición aguda en niños de menos de cinco años y 15 fallecidos por desnutrición crónica.

INFRAESTRUCTURA Y VIVIENDA:

Después del paso de Eta e Iota, miles de viviendas sufrieron daños. Según los datos de la Conred, en Alta Verapaz, Izabal y Quiché, los departamentos más afectados, se registraron casi 18,000 casas con daños leves, 47,000 con daños moderados y más de 3,000 con daños severos.

SALUD:

En varias de las comunidades más alejadas, o nunca hubo un centro de salud —las personas han tenido que trasladarse siempre a aldeas o municipios cercanos—, o quedaron inhabilitados durante las tormentas.

Personas de zonas de Alta Verapaz aseguraron que, semanas después de las lluvias, les salieron ronchas en la piel, que al rascarse sangraban. La mayoría, se alivió con remedios naturales. No tenían dinero para pagar la medicina ni para llegar a los puestos de salud. En el Ministerio de Salud dicen que se deben a la mala higiene de las personas y descartan que se produjeran a consecuencia de las lluvias de noviembre.

5. Número de Albergues habilitados:

Según datos de la Conred, menos de 43,000 personas fueron albergadas en lugares habilitados por instituciones públicas. Equivalen a menos del 15% de las personas evacuadas.

6. Acciones realizadas por otros entes: gubernamentales y agencias internacionales de cooperación.

Desde el espacio de coordinación intersectorial se han priorizado las necesidades con niveles de severidad más altos, se identificaron brechas humanitarias y grupos poblacionales de interés, y con ello se ha determinado la población objetivo del Plan de Respuesta Humanitaria (HRP, por sus siglas en inglés). Esta lógica ha permitido definir la estrategia de respuesta y el aporte de cada sector al logro de los objetivos estratégicos.



7. Acciones realizadas por la Mesa:

- Levantamiento del EDAN.
- Recorrido de comunidades afectadas y entrega de ayuda humanitaria.
- Monitoreo del evento y envío de información a las comunidades afectadas.
- Capacitaciones sobre el uso y manejo del agua en emergencias
- Capacitación wash a equipo técnico en campo.
- Formamos parte de las acciones del Equipo Humanitario de País.
- Acompañamiento para la realización de barridos nutricionales.
- Seguimiento a través de líderes y líderes para conocer e identificar las crisis post emergencia.
- Jornadas de atención psicosocial.
- Fortalecimiento de capacidades a COLRED's de las comunidades afectadas.

8. Acciones en el área de Comunicaciones:

- Publicaciones de la evolución del evento en redes sociales.
- Infografías con información relevante de afectaciones.
- Colocar reportes de situación en sitio web.
- Infografía con recomendaciones.
- Envío de información a las organizaciones socias.

9. Recursos Humanos de la Mesa, acciones en el terreno (Agua y Saneamiento, Medios de vida, Evaluaciones Sismorresistentes).

- Movilización de equipos de respuesta de Medios de vida, Agua y saneamiento, Wash.



10. Anexos

